

Tlaxcala, con 274 habitantes. Se halla situado á 6½ kilómetros al S.E. de su cabecera municipal.

**Michapa.** (Arriba de donde hay pescados.) Congregación de la municipalidad y cantón de Acayucan, Estado de Veracruz, con 407 habitantes.

**Michapa.** Estancia y cuadrilla del Distrito y municipalidad de Tetecala, Estado de Morelos, con 40 habitantes.

**Michapa.** Rancho de la municipalidad de Huaquechula, Distrito de Atlixco, Estado de Puebla.

**Michapan.** (Río de los pescados.) Congregación de la municipalidad de Sotipán, cantón de Acayucan, Estado de Veracruz, con 366 habitantes.

**Michate.** (Michatl; agua de los pescados.) Hacienda de la municipalidad y Distrito de Yautepac, Estado de Morelos.

**Michate.** Rancho de la municipalidad de Hueytamalco, Distrito de Teziutlán, Estado de Puebla.

**Michel.** Rancho de la municipalidad de Hostotipaquillo, duodécimo cantón (Tequila), Estado de Jalisco.

**Michiapa** (Santos Reyes). Pueblo y municipalidad del Distrito de Silacayoapan, Estado de Oaxaca, con 120 habitantes, que hablan castellano y mixteco.

Significa en mexicano: río de pescados. Etimología: michin, pescado; apam, río. Antiguamente le llamaban Tlaxiaquillo. (Véase la etimología de Tlaxiaco.) Se ignora la fecha del decreto que lo haya elevado al rango de pueblo.

Se halla á orillas de un río á 6 leguas E. de la cabecera del Distrito, y á 69 N.O. de Oaxaca. Goza de clima templado. Su altura sobre el nivel del mar: 1,688 metros.

**Michilén.** Rancho de la municipalidad de Trinidad de la Ley, departamento de Chiapa, Estado de Chiapas.

**Michimaloya.** Pueblo de la municipalidad y Distrito de Tula, Estado de Hidalgo, con 458 habitantes. Se halla situado á 8 kilómetros al N.O. de la cabecera.

**Michinca.** Pueblo de la municipalidad y Distrito de Huauhinango, Estado de Puebla.

**Michinelas.** Rancho del partido y municipalidad de Celaya, Estado de Guanajuato, con 66 habitantes.

**Michintepec.** Hacienda de la municipalidad y Distrito de San Juan del Río, Estado de Querétaro, con 100 habitantes.

**Michintepec.** Rancho de la municipalidad de Atenguillo, décimo cantón (Mascota), Estado de Jalisco.

**Michoacán.** (Michihuacán, país de pescadores; michin, pescado, hua, posesivo, y can, lugar de.) Estado de la Confederación Mexicana.

*Situación, límites y extensión.*—Se halla situado entre los 18° 3' y 20° 23' de latitud N., y entre los 0° 47' y 4° 30' de longitud occidental de México. Tiene por límites: al N. Jalisco, Guanajuato y Querétaro; al E. México; al S. Guerrero; al S.O. el Grande Océano, y al O. Colima y Jalisco. Su extensión superficial es de 60,000 kilómetros cuadrados.

*Historia.*—Acerca de la historia de esta importantísima región del territorio mexicano, el Sr. D. Francisco Pimentel dice lo que sigue:

“El antiguo reino de Michoacán, según las investigaciones más juiciosas, sólo comprendía una extensión de cosa de tres grados de longitud por dos de latitud, confinando por el N. con las tribus independientes no sometidas sino hasta la llegada de los españoles; por el E. y S. con el imperio mexicano, y por el O. con el mar Pacífico. Su capital era Tzintzontán, situada en las márgenes del pintoresco lago de Pátzcuaro.

“Se ignora el origen de sus habitantes, llamados tarascos. Clavijero ha refutado juiciosamente la fábula que cuenta Acosta sobre este punto, tomada sin duda del P. Durán, fábula que con ligeras modificaciones se lee igualmente en otros autores, tales como Tezozomoc y Camargo.

“Dicen, que peregrinando los mexicanos antes de lle-

gar al lugar que fué después capital de su imperio, quisieron establecerse en Michoacán; pero no pudiendo acomodarse todos y estando bañándose una parte, el resto robó sus vestidos y continuaron su marcha, por cuya burla, enfurecidos los demás, resolvieron no seguirlos, y aun adoptaron idioma diferente, que fué el tarasco.

“El P. la Rea, sin hacer mérito de esta fábula, cree sin embargo, que los pobladores de Michoacán fueron restos de las primeras familias mexicanas que pasando por allí llegaron en su mayor parte hasta el valle de México; pero cualquiera que sea la relación que dé á los tarascos el origen de los mexicanos, es falsa, demostrada por la diferencia de su idioma: ¿y cómo creer que los mexicanos espontáneamente hablan de cambiarlo é inventar otro, mucho menos tan distinto como el tarasco?

“Ignoramos también cuál fué la serie de sus reyes, y cuáles los acontecimientos seguidos de su historia. Nuestras antiguas crónicas sólo hablan algo de los últimos tiempos, cuando la invasión de los españoles; y lo poco que sabemos de la historia de Michoacán en época más remota, es porque se liga con la del imperio mexicano. Por ella vemos que este coloso de Anáhuac no pudo nunca reducir á los valientes tarascos, conservándose principalmente el recuerdo de la derrota que dieron á Axayácatl, VI rey de México.

“A la llegada de los españoles reinaba en Michoacán Sinzicha. Descubierta el país, Cortés le envió mensajeros que recibió bien á lo pronto; mas después pensó sacrificarlos en honor de sus dioses. No obstante, tan bárbaro proyecto no se llevó á cabo, porque mejor aconsejado el rey por algunos de su corte, varió de propósito y los despidió con agasajos y presentes para Cortés. Poco después le envió á su propio hermano con un atento mensaje; más tarde él mismo le hizo una visita, y vuelto á su país se rindió voluntariamente, ofreciéndose como vasallo del rey de España, temeroso tal vez con el ejemplo de México, su rival, que acababa de presenciar. Solicitó igualmente algunos misioneros que predicaran en su país el Evangelio, y él dió la señal de conversión á sus súbditos, bautizándose con el nombre de D. Francisco.

“El caballero que más adelante nombró Cortés para ocupar á Michoacán fué Cristóbal de Olid, que lo hizo sin hallar resistencia. Así es que la conquista de Michoacán no costó ni una gota de sangre; y si los tarascos se libraron de las escenas de horror que los mexicanos, la posteridad no les concede la gloria que á los heroicos defensores de la gran Tenochtitlán.

“Respecto de la religión, gobierno, conocimientos y costumbres de los tarascos, nos quedan algunas más noticias.

“Parece que su mitología no era tan complicada como la de los mexicanos, pues un cronista asegura que no adoraban más que un ídolo, cuyo templo estaba en el pueblo de Tzacapu en la cumbre de un monte, donde á la vez habitaba el Sumo sacerdote.

“Hablando probablemente del mismo ídolo, agrega otro autor que “lo tenían por hacedor de todas las cosas, que daba la vida y la muerte, los buenos y los malos temporales: llamábanle en sus tribulaciones mirando al cielo, entendiendo que allí estaba.” En suma, los tarascos tenían la idea de aquella *causa primera* que ningún pueblo ha desconocido aunque más ó menos confusamente, y no dudamos á la vez que la tuviesen también del alma que nos anima, y de la vida futura, porque son igualmente de aquellas verdades que parecen radicadas en nuestro propio sér. Empero los escritores españoles, siempre empeñados en igualar lo más posible las creencias y las tradiciones de los pueblos del Nuevo Mundo con las suyas, han exagerado, sin duda, en esta materia, pues hay quien diga que “los tarascos confesaban el juicio final, y el cielo y el infierno, y el fin del mundo,” agregando: “que hizo Dios un hombre y una mujer de barro, que yéndose á bañar se deshicieron en el agua, y

los volvió á hacer de ceniza y de ciertos metales; y que volviendo á bañarse descendió el mundo de ellos; y que hubo diluvio; y un indio dicho Tezpi, que era sacerdote, se metió con su mujer é hijos en un madero como arca, con diferentes animales y semillas, y que todos escaparon; y que en menguando el agua envió el ave que llaman aura, y se quedó comiendo de los cuerpos muertos; y envió otros pájaros que también se quedaron; y que el pájaro pequeño, de ellos muy estimado, volvió con un ramo.”

“No hay duda que la tradición de una época en que las aguas invadieron la tierra es muy general, si no común, entre todos los pueblos; y al hallarla entre los tarascos, sólo sorprende su narración casi literal comparada con la de Moisés, temiéndose alguna preocupación por parte del escritor español. No obstante, ha sido recibida después sin comentario por dos escritores sabios, cuales son Clavijero y Humboldt.

“La clase sacerdotal era entre los tarascos aun más respetada que en Texcoco y en México: se dice que se ocupaban frecuentemente en amonestar al pueblo á estilo de sermón, y que el rey mismo visitaba cada año al Sumo sacerdote, y hablándole de rodillas le pagaba primicias que igualmente todos los ciudadanos estaban obligados á pagar.

“El culto religioso estaba degradado, como en México y en Texcoco, con la horrible práctica de los sacrificios humanos y en la misma forma, surtiendo de víctimas los altares con los prisioneros habidos en las guerras.

“Por lo demás, los tarascos demuestran en sus instituciones, si no una cultura perfecta y ni siquiera igual á la de México y menos á la de Texcoco, estaban distantes de la barbarie. Vemos, en efecto, que formaban una nación numerosa sometida á un soberano, y reunida en pueblos ó ciudades, una legislación observada para la seguridad de los individuos, y varias artes conocidas. Carecían empero, como los demás pueblos de Anáhuac, de algunos elementos poderosos de civilización, cual el uso del fierro, y de los animales domésticos; sus instituciones aún eran un bosquejo imperfecto, y practicaban algunos usos feroces á más de los que exigía su bárbaro culto.

“El gobierno de los tarascos era una monarquía absoluta. Cuando el rey llegaba á la vejez, señalaba antes de morir al hijo que había de sucederle, al que mandaba gobernar alguna provincia para que adquiriese práctica en los negocios del Estado. Si no había hijos, heredaba el pariente más cercano. Los reyes de Michoacán eran mirados con ese respeto sobrenatural con que los pueblos mal civilizados han visto á sus jefes, y aun ya muertos sacrificaban una parte de su servidumbre para que no les faltase nada en la otra vida.

“Después del rey, había en las provincias una especie de subdelegados suyos para regirlas.

“Las rentas públicas tenían por fuente los tributos que el rey imponía á su voluntad, en los que entraban, dice un escritor español, “hasta las mujeres é hijos si los quería.”

“La distinción de clases estaba reconocida, dividiéndose en nobles y plebeyos, y los primeros usaban ciertas distinciones en sus escasos vestidos.

“Pocas muestras nos quedan de sus leyes, pero bastantes para juzgar de su bárbara severidad. Al forzador de una mujer le rasgaban la boca hasta cerca de las orejas, y después lo empalaban. El primer hurto era repellido de palabra, al segundo despeñaban al reo, y su cuerpo quedaba expuesto á la voracidad de las aves. No es, pues, extraño que como dice un cronista varias veces citado: “no había castigo señalado para el homicidio, porque por el gran miedo no se cometía.”

“Para la administración de justicia había en cada pueblo ó lugar un empleado á propósito, quien apenas se cometía un delito averiguaba el caso, y presentaba el reo al rey para que diese por sí la sentencia, como era cos-

tumbre. Los ministros de justicia eran muy respetados por el pueblo, y los daban á conocer algunas insignias particulares.

“Para la guerra usaban los tarascos las mismas armas ofensivas que los mexicanos, es decir, espada de pedernales, flecha y honda, y para defenderse se cubrían con petos formados con hojas de maguey (agave americana). Entraban á la batalla con el cuerpo pintado de diversos colores, y al estrépito de bocinas, caracoles y otros instrumentos groseros. El valor militar era tan honrado como entre todos los pueblos bárbaros ó mal civilizados, y había premios establecidos para coronar al vencedor con el más vivo entusiasmo.

“Entre los conocimientos que alcanzaron los tarascos, creemos que puede contarse la escritura jeroglífica, pues el P. la Rea da noticia de un lienzo en que dicen conservaban parte de su historia; pero hoy no es fácil saber hasta qué punto adelantaron en este ramo. El mismo vió algunas figuras de metal que prueban sabían fundir algunos. En lo que más se distinguieron fué en el precioso arte de representar con plumas unidas algunos objetos naturales, arte en que llevaron la preferencia á los mexicanos y texcocanos, que lo heredaron de los toltecas.

“De las costumbres de los tarascos sabemos que era permitida la poligamia, y que las mujeres aun eran uno de los premios que se concedían á los valientes.

“Aunque no escaseaban entre ellos algunos licores fermentados, convienen los españoles en que, como todos los pueblos de Anáhuac, eran bastante sobrios; y lo mismo que en Texcoco y en México, sólo era permitido beber á los ancianos, sin duda porque se consideraba que tenían necesidad de reparar sus fuerzas.

“Estas son las pocas noticias, relatadas en compendio, que se conservan sobre los antiguos habitantes de Michoacán, cuyo reino, después del de los aliados, México, Texcoco y Tacuba, ocupaba el segundo lugar en civilización y poder en aquellas regiones á la llegada de los españoles.”

*Volcanes.*—En el territorio de Ario y de la hacienda de San Pedro de Jorullo, entre dos arroyos llamados Cuitimba y San Pedro, había algunos campos plantados de caña de azúcar y añil, rodeados de montañas basálticas. Un gran ruido subterráneo se oyó en el mes de Junio de 1759, que fué sucedido de espantosos ruidos y frecuentes terremotos. Cesaron éstos á los cincuenta ó sesenta días; y en la noche del 29 de Septiembre se levantó como una vejiga un terreno de tres ó cuatro millas cuadradas, llamado hoy Malpais, causando un horrible estrépito.

Desde Pátzcuaro y desde las montañas de Aguazarca se vieron salir las llamas que ocupaban un espacio de media legua, y volar á grandes alturas peñascos candentes. Salieron de tierra millares de conos pequeños, y seis grandes terromoneros de una altura como de 400 á 500 metros sobre el antiguo nivel de la llanura: uno de ellos, y el más elevado, es el volcán de Jorullo que está siempre encendido.

*Configuración y aspecto físico.*—Ocupado el territorio del Estado en una grande extensión por la Sierra Madre y sus ramales, se presenta en extremo frágos y lleno de asperezas, circunstancias que contribuyen á darle un carácter peculiar, de los más amenos y hermosos. Admiranse encantadoras cañadas y valles deliciosos, extensas campiñas y ricas sementeras que se extienden en las riberas de los ríos, que unas veces conducen apaciblemente sus aguas, y otras con ímpetu violento, ya salvando encumbradas rocas, como se observa en el Salto de Enandio, de Zitácuaro, ya brotando de hendidas rocas y despeñándose de una altura de 100 metros, bañan con sus espumosos torrentes los cantiles graníticos de la sierra, para desprenderse al fin en menuda lluvia, sobre el fondo selvático de una cuenca en medio



de la bruma que levanta, según se admira en los saltos del Varal, lugar situado entre los municipios de Peribán y los Reyes; ya, en fin, filtrándose en el terreno para abrirse paso después entre la exuberante vegetación que reviste los ribazos del río, desprendiéndose entre las enramadas del bosque, en mil hilos de cristal que ante la luz del sol se presentan como otros tantos prismas, para ofrecer al espectador con los bellos colores del iris el complemento estético de aquel ameno paisaje, según se contempla en el río de Cupáchito en el lugar llamado Tzaráracua, al S. de la pintoresca población de Uruapan.

Entre las cordilleras que en todas direcciones recorren el país, se admiran profundas barrancas cubiertas de bosques impenetrables, así como amenos y fertilísimos valles, en cuyo fondo se estancan las aguas formando pintorescos lagos con sus islas coronadas de flores, como se observa en el hermoso y pintoresco de Pátzcuaro.

En el Distrito de Ario, al E. de la hacienda de Tejamanil, se extiende el terreno del Jorullo, el cual abraza una extensión de más de cuatro millas, y se halla ocupado por gran número de pequeños conos ó fumarolas, en acción muchos de ellos, y á los cuales en la comarca se les da el nombre de hornitos, así como á todo el lugar el de Malpaís. La eminencia volcánica principal, que salió del seno de la tierra en el momento de la explosión, en Septiembre de 1759, se eleva 517 metros sobre el nivel de las llanuras circunvecinas, y 1,299 sobre el del mar. Las sierras de Tajimaroa y San Andrés en Zinapécuaro son de la misma constitución física, y se hallan cubiertas en parte de despojos volcánicos, y en parte de hermosos bosques que en general caracterizan á todas las montañas de Michoacán, algunas de las cuales elevan majestuosamente sus cumbres á una gran altura, en tanto que bañan sus pies en las cristalinas aguas de los ríos, los cuales en su mayor parte dirigen sus corrientes al río de las Balsas.

Las principales eminencias de Michoacán son: el Pico de Tancítaro que frecuentemente se cubre de nieve, en el Distrito de Uruapan (3,860 metros). Cerro de Patambán, entre los de Uruapan y Zamora (3,750). Pico de Quinceo, en el de Morelia (3,324). Sierra de Ozumatlán en el de Zinapécuaro. Cerro de Tarimangacho en la de Tlalpujahuá (3,104). Sierras de Tajimaroa, Anganguero y Zitácuaro; los Pilonos en Tuzantla, Distrito de Zitácuaro. Cerro de San Andrés, al S. de Morelia (3,282). Cerro del Zirate (3,340); y la sierra de Comanja, al N. de la laguna de Pátzcuaro. La parte S. del Estado se halla recorrida por el brazo de la Sierra Madre que, deprimiéndose en los confines del Estado de Guerrero, da paso al río de las Balsas, y vuelve á elevarse por Pómaro, yendo á formar la de Coalcomán.

Los principales ríos que recorren el Estado, son: el Río Grande de Lerma, que procedente del Estado de México forma límites de Michoacán con Querétaro, Guanajuato y Jalisco, en los Distritos de Maravatío, Puruándiro, la Piedad, y Zamora, hasta su desembocadura en el lago de Chapala. El de las Balsas, llamado Atoyac ó Poblano, en Puebla, sirve de límites en algunos puntos, con Guerrero, y en él descargan los siguientes ríos: el de Zitácuaro, que riega el Distrito de Zitácuaro, y se une al de Cutzamala, límite del Distrito de Huetamo con el Estado de México; el de Tacámbaro ó Carácuaro se encuentra entre los Distritos de Tacámbaro, Ario y Huetamo; el de Tepalcatepec ó del Oro, en el Distrito de Apatzingán, cuyos principales tributarios son: el de Apatzingán y Parácuaro, el de Amatlán, y el del Marqués ó de Cupáchito, que forma la cascada de Tzaráracua, de la que se ha hecho mención.

En el límite con Jalisco se encuentra el lago de Chapala que mide 90 leguas cuadradas (1,580 kilómetros cuadrados); en el interior el bellísimo de Pátzcuaro, que mide 50 kilómetros de perímetro, y tiene cinco islotes, de los cuales el de Pacanda, Xanicho, y Xarácuaro, es-

tán habitados; el de Cuitzeo, cerca de los límites con Guanajuato, mide de 62 á 71 kilómetros de E. á O., y 16 de S. á N.: produce en abundancia peces, tequezquite, sal, sulfato, y nitrato de sosa; el de Zirahuén, al S. de Pátzcuaro, produce, como el lago de este nombre, excelentes peces; el de Zipimeo, en el Distrito de Puruándiro; por último, los de Tacumbo, Tacáscuaro, Bosquecillo, y Guadalupe, en el Distrito de Jiquilpan.

En las 39 leguas de costa que pertenecen á Michoacán, se encuentran los puertos de San Telmo, Bucarias, y Maruata.

**Clima.**—Michoacán disfruta de diversos temperamentos, hallándose comarcas en que el frío se hace sentir con desigual intensidad, desde el fresco y agradable, hasta el glacial; y en otras, particularmente en la región austral, el calor se hace sentir con bastante intensidad; pero en lo general el clima es templado y sano en los Distritos del N., y muy cálido en los del S.

**Producciones naturales.**—Pródiga la naturaleza con el Estado de Michoacán, lo ha hecho en extremo rico en producciones, tanto minerales como vegetales y animales.

Las minerales son de una variedad notable, aunque muy poco explotadas á pesar de la opulencia que revelan los asientos de minas, que según los datos que he podido reunir ascienden á treinta y dos, y son los siguientes:

Anganguero, de plata, cobre, fierro, y carbón de piedra. Apupato, plata. Azufral, criadero de azufre. Cañada de los Alumbres, en Tlalpujahuá, cinabrio. Carmen, carbón de piedra. Coalcomán, con ricas minas de fierro. Curucupaseo, plata. Chalchitepec y Chapaluato, plata. Churumuco y Chiranganguero, cobre. Cerro de Guadalupe, en Huetamo, cinabrio. Espíritu Santo, plata. Elúcuaro, fierro y cobre. Huacana, cobre. Inguarán, plata. Joya, plata. Nucupétaro, cobre. Ocurio, carbón de piedra. Ozumatlán, plata nativa; sulfúrea y galena. Puerto de Cuto, cobre. San Francisco del Oro, plata. San Andrés de Ucareo, criadero de azufre, caparrosa y alumbre. Sanchiqueo y San Pedro Jorullo, cobre. Sierra Cucha, plata. Sinda, oro. Truchas, metales plomosos con ley de plata. Tequicheo y Tuzantla, plata. Tlalpujahuá, oro, plata, fierro, y antimonio gris. Cerros de Tuxpan, fierro. Tzirate, plata. Río Zacatula, carbón de piedra.

Por las introducciones que se hacen en los ensayos de cajas, aparece que de todos estos minerales solamente dos se encuentran en explotación: Anganguero y Tlalpujahuá. (Veanse.)

El sistema de beneficio es el de amalgamación, á cuyo efecto existen varios ingenios en esos Minerales.

**Vegetales.**—El Estado de Michoacán, por la variedad de sus producciones vegetales, como por la fertilidad de sus terrenos, es esencialmente agricultor.

Sus principales producciones son las que se expresan en el siguiente catálogo:

Aceitunillo, Aguacatillo, y Aile. Se crían en las márgenes de los ríos. Es árbol de adorno. Ayacahuite ó pinabete. Madera suave de color morado: sirve para lápices. Canelillo. Canela silvestre y amarga.

Carindapaz, capulín cimarrón, y capulín de la Virgen (grande). De su madera fabrican bateas.

Capulín de la Virgen (chico) y cedro colorado. Madera fina aromática.

Cedro blanco. Madera fina aromática. Son uno y otro inalterables en la humedad.

Cuáquil. De textura flexible: sirve para formar estribos de sillas de montar.

Encina colorada, encina blanca, encina tocuz, encino aceitunillo, fresno, garrapato, higuerrilla del monte, jara blanca del monte, jara amarilla del monte, y jarilla. Se emplea su madera para cuentas de rosario.

Jaboncillo blanco, y jaboncillo colorado. Este y el anterior tienen la corteza fofa, suave y elástica. Son susceptibles de dar una especie de corcho.

Limoncillo ó palo amarillo. Da fruto azul. Su madera es fina y de tinte.

Madroño colorado (Unedo gayubo), madroño blanco [*arbutus*], madroño negro, madroño liso, mata venado, membrillo del monte, y moralillo. Sirve su madera para estribos.

Oyamel ó abeto colorado, oyamel ó abeto blanco. La madera de uno y otro sirve para labrar el tejamanil.

Oreja de venado, pino chino [*pinus echinata*], pino lacio ó jabali, pino cancinbo (de madera suave), pino cenizo ocosoto (de madera dura), pinzán, palo variador, palo de cuchara, y palo yedra. Madera fina.

Roble negro, roble colorado, y roble blanco. Da la hoja muy grande.

Sauce común, sauce de hoja redonda, y sirimo ó tilo. Madera propia para esculpir.

Tapomo colorado, tapomo blanco, y tepozán de monte. Su madera es color de rosa, y su raíz, aun cuando esté seca, despide una fragancia semejante á la de la piña.

Trompillo. Excelente para tornear.

Uremo. Madera fina propia para tornear objetos pequeños.

Capulín negro. Madera fina.

Chavacano. Madera fina.

Durazno, diversos; manzano, membrillo, diversos; moral negro, diversos; nogal, dos clases; peral, diversos; tejocote blanco agrio. Su fruto produce la jalea, que sirve para confeccionar un dulce de mesa muy exquisito.

Tejocote dulce.

#### Región templada.

Acebuche, algodón de Manila, algodoncillo, aguacatillo, álamo blanco, y amezquite. Sus raíces sirven para teñir las gamuzas.

Capulín blanco, casirpe, camuchín, caulote, y ciprés. Madera fina.

Cicuito, colorín, y copal blanco. Sirve la madera para labrar tarros y bateas.

Copal de corteza roja, copalillo, erucillo, chivatillo, chopo ó álamo negro, y chupire. Madera fina.

Duraznillo. Eficaz medicina contra la diarrea.

Fresno [*Fraxinus excelsior*], garambuyo, gigante [*Eucalyptus*], y goácima. Produce cera vegetal.

Grangeno de espina ó cuáquil, grangeno sin espinó ú olivo silvestre, higuera cimarrona, huamúchil, hus colorado, y hueldenoché. De corteza agrietada, y gruesa y fofa como la del jaboncillo.

Huizache chino, huizache yóndiro, jaboncillo, jarilla, moral negro, morera, mezquite, y nogal. Madera fina.

Nopales silvestres de once clases, palo blanco, palo bobo ó cazahuete. Las chapas de la raíz dan el viso de la concha.

Palo chino, y palo dulce. Es inalterable en la humedad.

Palo fierro, palo hediondo, y palo santo. Sirve preferentemente para la escultura.

Palma de monte ó palmilla. De la envoltura interior se fabrican los cocos ó sudaderos para los animales.

Quiote de cucharilla, ravitero, retama ó rosa de San Pedro. Eficaz contra la diabetes.

Roble, sauz alto ó mexicano, sauz llorón ó babilónico, sauz común, saucillo, peñecillo ó zapotillo, y thepame. Los puercos comen bien la semilla.

Tepehuaje. Madera fina.

Tepezapote, thuya, y ucaz. Bonito árbol de adorno.

Uña de gato, vara en cruz, y zapotillo.

#### Frutales.

Ahuacate, camueso, cidro, chavacano, chirimoyo, durazno, diversos; granado cordelino, guayabo, higuera, limar, limón dulce, limón agrio, limón real, membrillo, melocotón, morales y moreras, naranjo, peral, diversos; perón, diversos; toronjo, tunales, diversos; zapote blanco.

#### Regiones cálidas.

Achiotillo. Se saca fuego de su madera por medio de la fricción.

Aguacatillo, arrayan y guayabillo. Madera fina.

Árbol de azúcar, aró, asumuchote, atuto ó nanche de perro, y avillo. Medicinal.

Bálsamo. Muy raro y estimado. De su corteza se extrae el *estoraque*.

Brasil, callar, cahuiría, y cahuinga ó ébano verde. Madera fina verde olivo, con vetas más claras y blancas. Con pulimento queda brillante, y es muy consistente.

Camote morado (árbol). Madera fina.

Campeche, camuchín, capire, carindapaz, caraña ó árbol de la locura, casahuete, casangú, y cascalote blanco. El que sirve para curtir la suela más blanca.

Cascalote amarillo, cascalote colorado, y caulote blanco de guácima. Produce cera vegetal.

Caulote común, y cañafistula. Madera fina y fruto medicinal.

Cayaco. Palma de fruto oleaginoso.

Cedro colorado. Madera fina y aromática, que no entra en putrefacción en el agua.

Cedro blanco. Idem, idem, idem.

Ceiba ó saiba (de la familia de las malváceas). Su madera se petrifica en el agua.

Ceiba negra. Árbol de extraordinaria corpulencia.

Cinco hojas ó palo de yugo. Su madera sirve para obras de talla; y se emplea en los trapiches para moldes de piloncillo.

Cipiate, y ciruelo guineo. Madera fofa.

Cirían ó cuautecomate. Madera fina. El fruto es medicinal, y las hojas sirven para hacer crecer y afirmar el pelo.

Caoba ó cóbano. Madera fina.

Copal blanco. De su madera se fabrican bateas y tarros.

Copal chino ó colorado, copalche, coáquil, y corongoro. Madera fina.

Palma de coyol, crucillo, cuagilote, y cuagiote (lechoso). Medicinal contra la disenteria.

Cuachalalate. Medicinal.

Palma de cuastle ó angeo, cucharillo, cueramó ó palo gateado. Madera fina resinosa.

Cuincuanire. Venenoso.

Cuindás, y cuirindal ó cacahuananche. Cría la cochinita de que se forma el *axe*, componente del célebre barniz de Uruapan. Vegeta sólo donde abunda el agua.

Curindari. Madera con incrustaciones del brillo de la escarcha.

Curunguea ó huijul, y chirare. Madera buena para la carpintería. La flor es aromática.

Chirimía. Madera fina.

Chirimoyo cimarrón, y chucumpús. Vegeta en parajes áridos, y se emplea en cercas.

Chupire. Su leche es cáustica y su madera fina.

Escobetillo [*Carolinea princeps*], y frailecillo. Árbol de hermosa flor amarilla y de fruto venenoso.



Ebano negro ó palo zopilote. Madera fina.  
 Frijolillo. Madera fina y de tinte.  
 Frijolillo amarillo. Idem idem.  
 Giote ó quiote, goácima, y granadillo. Madera fina.  
 Sirve para construir instrumentos músicos, como flautas, etc.  
 Granadillo oscuro, grangeno de espinas, guajillo, guajilote, guajiniquil ó guava, guamúchil ó huamúchil (pinzán de tierra caliente), y guardalagua. Su madera es blanca y sirve para construir guitarras.  
 Guayacán. Medicinal, y madera fina propia para el torno; se fabrican de ella bolas de billar, molinillos, etc.  
 Haya, higuera silvestre, hule, huanumo, huanda, icaco, y jarilla roja ó agujote. Medicinal; cura las calenturas de tierra caliente.  
 Jarilla negra. Madera fina.  
 Jobero, laurel, lengua de ciervo (árbol), lentisco ó lantrisco ( *Pistacia lentiscus*). Terebintáceas; y limoncillo. Madera fina.  
 Linaloé ó limón copal. Es árbol semejante al olivo aunque más corpulento. Su madera con vetas amarillas y negras, muy pesada y tan amarga como el acibar; quemada esparréa olor muy fragante. Se emplea como perfume.  
 Lora sangre, sangre de drago ó dragonero. Los naturales de las islas Canarias hacían broqueles para la guerra, de *corcho de drago*. Según el sabio químico Thenard, la resina posee virtudes medicinales y sirve para barnices.  
 Macahuite. Se cria á las orillas de los ríos y arroyos.  
 Majahua, y mangle de playa. La madera sirve para remos; el fruto es alimenticio.  
 Mangle de caballero, y manzanillo. Arbol de fruto muy venenoso.  
 Mezquite, mojo, y moral. Madera fina.  
 Moralillo. Madera muy elástica y consistente; se emplea en estribos.  
 Naranjillo, y nogal negro. Madera fina.  
 Nogal colorado. Idem idem.  
 Ortiga (árbol), palma real. De sus fibrosas hojas se fabrican los sombreros de palma.  
 Palma chica de Pimo. De ella se hacen capotes y *angeos*.  
 Palmito espinoso, palo Alejo, y palo blanco. A los árboles viejos se les endurece el corazón y se pone casi negro; pareciéndose por ambas cosas al ébano.  
 Palo borracho, palo cuate, palo dulce, y palo fierro. Madera fina.  
 Palo gateado. Madera fina.  
 Palo hueso ó marfil, palo María, y palo mulato. Se cria también en él la cochinilla de que se saca el *axe*.  
 Palo Santo, y parota. La madera es consistente, despide un olor fuerte y no se pica; los árboles crecen demasiado y su tronco engruesa mucho; el fruto es alimenticio, y reducido á harina, puede servir mezclada con la de trigo para hacer pan.  
 Pánicua ó apánicua. Su flor, que es amarilla, cura rápidamente la ictericia; su corteza da filamentos para cables; y su madera no se aprovecha por ser fofa.  
 Pasandárica, y pingüicas. Nombre que se da también á los corongoros.  
 Pino-cedro, pinzanillo, y piñoncillo (arbusto). Purgante drástico.  
 Poocote. Madera resinosa. Parece ser otro nombre con que se designa el cueramo.  
 Puchote. Según el naturalista D. Crescencio García, es probable que el algodón de este árbol sea una *pyrooxolina natural*, que con la adición de ácido nítrico, produzca el *fulmi-coton*, útil sobre todo para los colodiones.  
 Quiote colorado, quiote verde, y rasca viejo. Medicinal.  
 Retama. Medicinal.  
 Roble negro, roble blanco, y rosa. Madera fina muy apreciada.

Sacalasúchil [*plumaria rubra*], salate (higuera silvestre), y sangalicua [*brya rubra*]. Madera fina resinosa. Sobre fondo rojo tiene jaspes café y negros.  
 Sierrilla (arbusto), y palma de sollamieche. De su hoja se forman las escobas llamadas de palma.  
 Suelta con suelta. Medicinal.  
 Susupe, y tabachín. Con su flor, que es hermosa, se curan las intermitentes y la pulmonía.  
 Tacamaca. Medicinal.  
 Tacote. Su madera es muy sonora, y sirve para construir arpas y guitarras.  
 Tamarindo [*tamaris india*]. Medicinal.  
 Tamarindillo, tamborcillo, y tampincerán. Madera fina.  
 Taray. Medicinal.  
 Temúchil ó palo fierro, y tepehuaje. Madera fina muy resistente.  
 Tepemezquite ó mezquite cimarrón, tescalama, y tetatla ó taislate. Madera fina. El árbol es de sombra maligna.  
 Thepame, teure, tiripiguari, ucaz, uje, ubalán, varillo, y yedra. Madera fina.  
 Zapotillo. Su fruto es venenoso para el ganado.  
 Ziranda amarilla. Muy lechosa.  
 Ziranda blanca, ziranda negra, y zopilote ó ébano negro [*diospiros*]. Madera fina.

Frutales.

Anono. Hay catorce variedades según el Dr. Romero.  
 Bonete. El árbol es grande y la madera fofa; su fruto se tacha.  
 Cabeza de negro (árbol). Cuando se toma con exceso esta fruta produce calentura durante la digestión.  
 Ciruelo amarillo. Es el más apreciado, y su fruta pasada es muy suave y dulce.  
 Ciruelo anteado, ciruelo huindure, ciruelo colorado, ciruelo morado, y ciruelo gordal. Según la *Nueva Farmacopea mexicana*, se cria también sobre los ciruelos, la cochinilla que produce el *axe*.  
 Palma de coquito de aceite. El aceite del fruto rinde mucha estearina.  
 Changungo. La fruta cura la diarrea.  
 Chico zapote (varias especies). Hay montes de estos ricos árboles.  
 Guayabo, diversos [*psidium pomiferum*]. Con la guayaba blanca, se confeccionan los renombrados y exquisitos dulces de Morelia, nombrados guayabates.  
 Guajiniquil, hilama, y huicumo ó zapote borracho. [*Aceras lutea*. *Flora mexicana*]. La almendra del hueso es un remedio seguro contra el dolor de costado.  
 Limón agrio. Abunda por extremo.  
 Mamey, diversos; mango, nanche, y naranjo dulce. Por su dulce y aroma delicioso, son las más estimadas las naranjas del Chiquihuitillo y la Parota. La madera es fina.  
 Naranjo agrio, papayo ó melón zapote, pinzán, y zapote negro.  
 En lo que consiste la verdadera riqueza del Estado es en los rendimientos de su agricultura, cuyos principales artículos de cultivo son: algodón, añil, arroz, café, caña de azúcar, cascalote, tabaco, morera, vainilla, cebada, chia, frijol, garbanzo, haba, maíz, trigo, papa, chile y toda clase de verduras, legumbres, y flores, frutas de toda especie y plantas medicinales.  
 Los rendimientos anuales de la agricultura según los datos de la Secretaría de Hacienda, publicados por el Sr. D. Emiliano Busto, son los siguientes:

Maíz, 408,524,060 kilogramos...	\$ 8,630,790
Trigo, 8,079,800 idem.....	569,000
Cebada, 5,928,500 idem.....	167,000
Frijol, 15,338,272 idem.....	648,096
Al frente.....	\$ 10,014,886

Del frente.....	\$ 10,014,886
Haba, 768,220 kilogramos.....	43,280
Chile, 3,893,220 idem.....	324,435
Algodón, 420,000 idem.....	140,000
Ajonjolí, 432,000 idem.....	18,000
Total.....	\$ 10,540,601

En los datos anteriores no se expresan los rendimientos de algunos artículos de mayor importancia, productos que constituyen la verdadera riqueza de las tierras cálidas y templadas; tales son los de la caña de azúcar, que en el antiguo Distrito de Ario ha llegado á producir 120,000 panes de azúcar, 80,000 de piloncillo y 12,000 de panocha prieta; los del añil, que en el mismo Distrito han sido de consideración. El café que se produce de clase suprema particularmente en el Distrito de Uruapan, es hoy de alguna importancia, y será mayor cuando se extienda el cultivo de tan útil planta á otras regiones del Estado.

*Cria de animales.*—En todo el Estado, y particularmente en los Distritos occidentales, la cria de ganado mayor y menor y de aves domésticas es de grande importancia.

*Caza y pesca.*—La caza es abundante en toda clase de animales, especialmente en los bosques, así como la pesca en el río de Lerma en que se encuentra el bagre; en Jiquilpan, en la costa Sur del lago de Chapala se pesca el blanco bagre, boquinete, popocha, y chararo.

Igualmente la pesca rinde algunos beneficios en los lagos y en los ríos del Estado.

*División política y población.*—El Estado se halla dividido para su régimen interior en quince Distritos políticos y judiciales, y éstos en 77 municipalidades, comprendiendo una población de 801,913 habitantes.

Distritos.	Municipalidades.	Población.
1 Morelia.—Morelia, Guilzeco, Santa Ana Maya, Quiroga ó Coaepaco, Tarimbaro, Chucándiro, y Acuitzio.....		111,637
2 Zinapécuaro.—Zinapécuaro, Ucareo, Tajimaroa, y Indaparapeo.....		43,449
3 Maravatío.—Maravatío, Tlalpujahua, Senguio, Irimbo, y Contepec.....		49,543
4 Zitácuaro.—Zitácuaro, Anganguo, Tuxpan, Tungapeo, Susupuato, y Tuzantla.....		56,655
5 Tacámbaro.—Tacámbaro y Carácuaro.....		29,357
6 Huetamo.—Huetamo, Pungarabato, y Zirándaro.....		39,061
7 Ario.—Ario, Huacana, y Nuevo Urecho.....		29,180
8 Pátzcuaro.—Pátzcuaro, Zacapú, y Santa Clara de Portugal.....		53,041
9 Uruapan.—Uruapan, Parangaricutiro, Taretan, Peribán, Paracho, Nahuatzen, Cherán, Tingambato, Charapan, Tancitaro y Los Reyes.....		78,559
10 Apatzingán.—Apatzingán, Parácuaro, Tepalcatepec, y Aguillilla.....		20,286
11 Coalcomán.—Coalcomán y Coahuayana.....		13,318
12 Jiquilpan.—Jiquilpan, Cotija, Sahuayo, Tingüindín, y Guarachita.....		62,045
13 Zamora.—Zamora, Jacoña, Tangancicuaro, Chilchota, Purépero, Tlazazalca, Ixtlán, Chavinda, y Santiago.....		76,601
14 La Piedad.—La Piedad, Numanán, Zináparo, Penjamillo, Ecuandureo, Tanhuato, y Yurécuaro.....		61,389
Al frente.....		723,879

Distritos.	Municipalidades.	Población.
	Del frente.....	723,879
15 Puruándiro.—Puruándiro, Angamacuaro, Panindicuaró, Coeneo, Huaniqueo, y Huango.....		77,792
Número total de habitantes.....		801,913

Según una relación deducida de datos anteriores, en la cifra general de la población están comprendidos 396,947 hombres ó sea el 49.5 por ciento, y 404,966 mujeres ó sea el 50.5 por ciento. Asimismo se hallan incluidos en dicha población 180,344 indígenas, pertenecientes casi en su totalidad á la familia tarasca, antiguamente más numerosa, y la cual constituía el poderoso reino de Michoacán, rival del de México.

*Industria de los habitantes.*—La ocupación preferente de los michoacanos es la agricultura, la fabricación de aguardiente de caña y mezcal, la elaboración de azúcar y panela, harina y jabón, los tejidos de algodón y lana, curtiduría de pieles y alfarería; así como los trabajos de las minas forman otros tantos ramos industriales de los habitantes, contándose como muy peculiares de los indígenas los mosaicos de plumas de colibríes y las jicaras de todas dimensiones, que son tan notables por el excelente barniz empleado sólo por ellos, y que según se sabe consiste en la grasa de un gusano.

El clima y la abundancia de moreras favorecen mucho en Michoacán la cria del gusano de seda, llamando la atención que á pesar de estas circunstancias propicias, y de los ensayos hechos con muy buen éxito, no haya prosperado un ramo de tanta importancia para el Estado.

*Poblaciones principales.*—Morelia, capital, con 30,000 habitantes. Pátzcuaro, con 7,511. Zamora, con 12,000. Uruapan, con 8,214. Zitácuaro, con 4,000. Tacámbaro, con 3,600. La Piedad, con 10,000. Ario, con 3,000. Puruándiro, con 7,163. Jiquilpan, con 6,250, y las demás cabeceras (veanse).

Instrucción pública.

Colegio de San Nicolás Hidalgo para las carreras de abogado, médico é ingeniero.  
 144 escuelas de niños y niñas sostenidas por el erario del Estado.  
 81 idem idem de niñas.  
 25 escuelas subvencionadas de niños.  
 Una idem idem de niñas.  
 Una escuela de Artes.  
 8 escuelas de adultos.  
 277 escuelas particulares.  
 Seminario de Morelia.

Valor de la propiedad.

Fincas rústicas.....	\$ 16,016,716
Idem urbanas.....	7,486,154
	\$ 23,502,870

Rentas y gastos públicos.

Presupuesto.....	\$ 625,893
Ingresos:	
Alcabalas y productos legítimos...	370,292
Contribuciones.....	311,349
Instrucción primaria.....	571
	\$ 682,252
Egresos.....	670,376
Existencia.....	\$ 11,876
Rentas de los Ayuntamientos.....	\$ 96,644